



Nombre: Diana Laura Castañeda Flores.

Profesor: Alfredo Franco Gordillo.

Materia: Serigrafía II

Licenciatura: Diseño Gráfico

Grado: Quinto Cuatrimestre

Qué es la serigrafía?

La serigrafía encuentra su origen en la palabra latina sericum (seda) y en la palabra griega graphé (escribir o dibujar).

Es una técnica de impresión en el método de reproducción de documentos e imágenes sobre cualquier material que consiste en transferir una tinta a través de una malla tensada en un marco.



La tinta se aplica de un lado del marco con una racleta de goma, se ejerce presión y con fuerza se distribuye la tinta bajando por toda la malla, en las zonas donde no se debe estampar se coloca un barniz especial para bloquear el paso de la tinta. Esta acción produce una imagen cuando la superficie inferior de la pantalla entra en contacto con el material sobre el que se va a imprimir.

Historia

La serigrafía, tal y como la conocemos a día de hoy, apenas cuenta con un siglo de historia a sus espaldas. El desarrollo del sistema de impresión serigráfica actual dio comienzo a principios del siglo XX de forma paralela en Europa y Estados Unidos. Sin embargo, debido a que esta técnica se fundamenta sobre el concepto de plantilla, su origen se ha vinculado directamente a uno de los métodos de estampación más antiguos: el estarcido (técnica que consiste en aplicar pintura sobre las áreas de una plantilla que permanecen expuestas con el fin de crear un diseño).

Las primeras manifestaciones de estarcidos se remontan hasta la Prehistoria, época en la que se emplearon distintos materiales y objetos a modo de plantilla para conseguir conjuntos de imágenes. Se trata de pinturas realizadas mediante la aplicación de pigmentos en polvo sobre distintos objetos colocados contra la pared, lo que daba como resultado esas imágenes en negativo que han sido halladas en numerosos lugares alrededor del planeta.



Una mejora significativa en el proceso de estarcido se introdujo en la China de la Dinastía Song entre los siglos X y XII, ya que se empiezan a utilizar marcos de cartón con una trama de cabellos o hilos de seda tensados para generar las plantillas. Esta incipiente serigrafía fue adoptada por otros países asiáticos, de los que sobresale Japón.

En el siglo XVII una serie de artistas nipones desarrollaron un nuevo proceso de impresión conocido como Kappazuri-e. Esta técnica consistía en sellar la pantalla con plantillas de papel bañadas en aceite que repelían las tintas al agua. Así, valiéndose de una brocha, rellenaban con acuarela las partes del dibujo que debían transferirse al papel. El mayor representante de esta técnica fue Urakusai Nagahide gracias a sus populares estampas que recogían escenas del Desfile Anual de Disfraces que se celebraba en Kyoto.

Esta técnica llegó al continente europeo unas décadas más tarde, siendo Francia el país donde mayor calado tuvo. Allí apareció el llamado pochoir, una variación de esta incipiente serigrafía que se empleó sobre todo para estampar barajas de naipes.

Serigrafía moderna:

El nacimiento de la pantalla de serigrafía moderna tuvo lugar en Reino Unido hacia mediados del siglo XIX, la cual presentaba ya un marco de madera con una tela de seda tensada sobre él. En origen, estos avances se implantaron únicamente en el ámbito de la industria textil para la decoración de telas. Fue aquí cuando se desarrolló en Francia la popular estampación a la lionesa: un sistema de estampación en una mesa continua que se sigue empleando a día de hoy. En estos primeros momentos, las plantillas se hacían con colas que extendían sobre la pantalla y la tinta sólo se aplicaba en las zonas deseadas.

Con la irrupción del siglo XX y los nuevos avances en el campo de la fotografía, el foco se vuelve hacia EE.UU., donde en 1907 se registra la primera patente de una mejorada pantalla de serigrafía por Samuel Simon de Manchester. En pocos años, la técnica fue evolucionando muy rápidamente, introduciéndose las primeras emulsiones fotosensibles y la impresión de varios colores.

Paradójicamente, fueron las dos grandes guerras del siglo XX las que permitieron un desarrollo inusitado de la serigrafía, ya que se utilizó para la estampación masiva de todo tipo de material bélico: insignias, banderines, etiquetas, distintivos, etc. También es en este momento cuando se introduce el uso de tintas fosforescentes en la impresión de mapas para vuelos nocturnos.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, la técnica de la serigrafía se popularizó, convirtiéndose en una herramienta fundamental para cualquier ámbito profesional y, por tanto,

llegando a emplearse como medio para realizar trabajos editoriales, publicitarios, decorativos, de embalaje, en la industria textil, etc. Pero no fue hasta bien entrada la década de 1950 cuando empezaron a introducirse nuevas tintas y pantallas de serigrafía que permitieron la estampación sobre un abanico enorme de soportes y superficies, incluidas las tridimensionales.

Materiales de serigrafía:

Marco de serigrafía con malla.

Espátula.

Pintura acrílica.

Medios de impresión.

Fluido para dibujar en pantalla.

Bloqueador de pantalla.

Espátula de gama.

Pincel.